

ESTRATEGIAS QUE FAVORECEN LA COMPRESIÓN LECTORA EN LA ESCUELA PRIMARIA DE TIEMPO COMPLETO “PROFR. ARNULFO ISLAS”

Luis Alfonso Pérez Luna
Obdulia Irene Martínez Espinosa
Maritza Librada Cáceres Mesa
Universidad Autónoma del Estado Hidalgo

DESARROLLO

Partiendo del ejercicio de la lectura, el cual se concibe como un proceso dinámico, que aumenta la capacidad de concentración, interrelaciona conceptos y ejercita la memoria, tenderá volverse a enseñar de manera novedosa en la primaria alta de tal manera que se convierta en un proceso innovador que llegue a convertirse en una tarea anhelada y esperada por todo estudiante. También el docente debe otorgarle satisfacción en su enseñanza, para que su planeación resulte tan gratificante, como la transposición efectiva de los contenidos a transmitir.

Considerando las etapas que atraviesan los alumnos de la escuela primaria, el procedimiento para enseñar lectura de comprensión en este nivel continuará el seguimiento de: antes de la lectura, durante la lectura y después de la lectura. Este método debe ser seguido en forma creativa para inculcar en los niños el buen hábito de leer y comprender lo que se lee.

Con base a distintos trabajos referentes al tema de la comprensión lectora, y en la idea conjunta de trabajar con zonas de desarrollo próximo entre alumnos y profesores, (Onrubia, J., 1993.), propone algunos criterios para que el apoyo requerido, sea significativo en los alumnos para el logro de los aprendizajes esperados, es por lo que se retoman algunos de los criterios como elementos a tomar en cuenta para la selección y empleo de las estrategias de enseñanza que se presentan a continuación:

a) Insertar las actividades que realizan los alumnos, dentro de un contexto y objetivos más

amplios donde éstas tengan sentido. (Díaz Barriga Arceo & Hernández Rojas, 2011) es recomendable contextualizar y dar a conocer de forma explícita la intencionalidad que tomará la situación educativa, considerando que de esta manera, la significancia de lo aprendido en la escuela se interpretará en función de las intenciones expuestas por el profesor.

- b) Fomentar la participación e involucramiento de los alumnos en diversas actividades. Es necesario incluir a los alumnos en los momentos iniciales o episodios educativos en los cuales se pueda tener dificultad en actividades más simples; el docente deberá procurar su participación activa, es decir el despliegue de la actividad constructiva mental. Por lo anterior, el docente observará críticamente el actuar de los estudiantes, los cuales les permitan poner de manifiesto de forma inducida o espontánea, las cuales les permitan valorar su progreso, niveles de competencia y autonomía.
- c) Realizar siempre que sea posible, ajustes y modificaciones en la programación de los temas o bimestres y sobre la marcha, partiendo de la observación del nivel de actuación que demuestren los alumnos en el manejo de los contenidos por aprender. Estos ajustes pedagógicos son importantes en el proceso de aprendizaje, ya que es una manera de acercarse a la zona de desarrollo próximo, la cual está basada en una serie de actividades de evaluación, basados en la aplicación de técnicas intuitivas o informales, como la observación de los alumnos y el desempeño que ellos tienen ante sus tareas.
- d) Hacer un uso explícito y claro del lenguaje, con la intención de promover la situación necesaria de intersubjetividad (docente y alumno). El papel del lenguaje es central como el adecuado funcionamiento de del proceso de transposición didáctica de los contenidos de aprendizaje.

- e) Hacer uso del lenguaje para re contextualizar y reconceptualizar la experiencia pedagógica. Lo cual refiere a establecer momentos de retroalimentación, para dar oportunidad de un mejor aprendizaje, provocando que los sistemas de estrategias deberán ir encaminadas a la ejecución de las actividades de aprendizaje.
- f) Se considera fundamental la interacción entre alumnos, como un recurso valioso para crear la zona de desarrollo próximo, como es el trabajo entre pares, para que los alumnos más capaces, sean quienes puedan promover zonas de construcción, este ejercicio permite que los alumnos desarrollen posibilidades de regulación mutua, potenciando distintas zonas de construcción del aprendizaje.

Las consideraciones anteriores y su posible interacción en el aula son elementos para lograr el ajuste de la ayuda pedagógica, antes de la aplicación de las estrategias de comprensión lectora, puesto que el docente es quien tomará decisiones estratégicas para su aplicación de un modo posible.

En tal sentido el proceso de la lectura debe asegurar que el lector comprende el texto y pueda ir construyendo ideas sobre el contenido, extrayendo de éste aquello que le interesa. En consecuencia, el lector sólo podrá realizar una lectura comprensiva mediante una lectura individual, precisa, que le permita avanzar y retroceder, detenerse, pensar, recapitular, relacionar la información nueva con el conocimiento previo que posee.

Además deberá tener la oportunidad de plantearse preguntas, decidir qué es lo importante y qué es lo secundario de lo que está leyendo (Solé, 2012)

Por tanto, para que la comprensión lectora se dé con éxito, Solé (2012) recomienda realizar las siguientes preguntas en tres momentos al inicio de la lectura:

1. Antes de la lectura:
 - Determinar los objetivos de la lectura ¿Para qué voy a leer?

- Activar el conocimiento previo ¿Qué sé de este texto?
- Formular hipótesis y hacer predicciones sobre el texto ¿De qué trata el texto? ¿Qué me dice su estructura?

2. Durante la lectura:

- Formular preguntas sobre lo leído
- Aclarar posibles dudas acerca del texto
- Resumir el texto
- Releer
- Consultar el diccionario
- Pensar en voz alta para asegurar la comprensión

3. Después de la lectura:

- Hacer resúmenes
- Formular y responder preguntas
- Utilizar organizadores gráficos

A continuación, se presentan una serie de estrategias que favorecen el proceso de comprensión lectora para la mejora de los aprendizajes de la escuela de tiempo completo "Profr. Arnulfo Islas", del tercer periodo de educación primaria.

Aunque existen diversidad de sistemas clasificatorios de las estrategias mencionadas, podemos ver que muchas de ellas son equivalentes y son algunas de las posibles, siendo las más relevantes aquellas encaminadas a relacionar significativamente la información por aprender con la información que ya se posee, manteniendo por un aprendizaje de tipo significativo, tomando en cuenta que no todas resultan eficaces en todos los sujetos y en todas las circunstancias en que se presenten y se desarrollen.

En este ámbito los estudiantes deben ser capaz de detectar cuáles son las exigencias de la tarea en los momentos previos a la lectura del texto, así como mientras

lo está leyendo, para adecuar su lectura a las dificultades con las que se encuentra, comprobando de este modo el nivel de comprensión que se va alcanzando.

Por consiguiente, es responsabilidad del docente, seleccionar e implementar las estrategias didácticas adecuadas con las necesidades e intereses del grupo, de tal forma que se tenga como objetivo primordial favorecer un aprendizaje significativo que el alumno lo implemente en los diversos contextos en los que se desenvuelve.

De acuerdo a la teoría, enseñar hace referencia a las condiciones y acciones dirigidas a provocar algún tipo de modificación en el sistema cognoscitivo o afectivo del alumno, mientras que aprender hace referencia a las modificaciones internas del individuo (Deval J., 1997)

Se afirma que para enseñar hay que estar dispuesto a aceptar lo diferente, en este caso relacioné diversas estrategias con el nivel de comprensión lectora de los alumnos, ya que cada estudiante es único y aprende de manera diferente, ante esta diversidad se busca implementar estrategias innovadoras donde el alumno se motive en la actividad, y pueda comprender un texto.

Es importante que la intervención docente considere la importancia de vincular los contenidos didácticos con el contexto del estudiante, para lograr que los aprendizajes trasciendan en la vida cotidiana. Entonces la enseñanza supone la toma de decisiones, que parte de los conocimientos de una disciplina o materia, tal como señala (Habermas J., 1987), enseñar profesionalmente requiere el nivel de madurez necesario para tener un cierto distanciamiento de los demás como “sujetos cognitivos” únicos, cuyo desarrollo y aprendizaje puede responder a características muy variables.

El docente entonces, se convierte en un guía, un formador, y no un transferidor de saberes o ejercitador de destrezas; como guía, aprende de las necesidades e intereses que manifestaron los alumnos, su función primordial es la de proporcionar las condiciones óptimas que favorezcan que los estudiantes, reconozcan sus competencias que deben utilizar para

cada situación didáctica a la que se enfrenten, ya no se observa el papel tradicional donde el docente es el que sabe todo y los alumnos se limitan a ser receptores y no participantes del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Por eso es primordial considerar la motivación de los estudiantes, ya que es un factor que influye en el conocimiento, si un alumno en una actividad determinada muestra motivación favorecerá diferentes habilidades, conocimientos y actitudes para aprender, por tal es que se considera este aspecto en el diseño de las estrategias didácticas.

Derivado de lo anterior se propone una serie de actividades que tiene como finalidad la mejora de los aprendizajes de los alumnos por medio del fortalecimiento del proceso de comprensión lectora, la cual incide en el trabajo pedagógico de los docentes de la escuela primaria de tiempo completo.

Para comenzar, podemos implementar desde el momento diagnóstico con actividades significativas como trabajar desde el hogar, familiarizar al individuo con la lectura, así como el intercambio de la lectura comentada.

- Leyendo al alumno o en casa todos los días.

Podemos iniciar con fortalecimiento del proceso de lectura mediante actividades que estén acompañadas de conversación, preguntas y respuestas, puesto que las prácticas más valiosas de estas situaciones no son el mismo proceso sino el momento agradable en que se desarrollan.

Se puede trabajar a los niños poesías infantiles, trabalenguas, retahílas, refranes pareados, cuentos y relatos adecuados, ya que el proceso de lectura se adquiere del mismo interés y gusto. Podemos integrar con el niño algún libro que contenga ilustraciones con o sin texto (libros mudos). Dichos materiales han de poseer calidad ilustrativa, que se refieran a actividades atractivas cotidianas en las que aparezcan objetos, animales, personas y situaciones que les sean familiares y que reconozca e identifique sin dificultad.

Algunas de las sugerencias que menciona (Landeró, 1998) donde se puede aprovechar la lectura para actividades lúdicas como un dibujo, a partir de la lectura, recitar una poesía, adivinanza o historia.

- Comentar la portada.
- Comentar las ilustraciones.
- Recordar el nombre genérico o propio de los personajes.
- Conversar sobre cómo son los personajes (características físicas y emocionales).
- Platicar sobre lo que hacen o dicen.
- Empatía con algún personaje.

Algunas de las recomendaciones mencionadas, permitirán encaminar a los alumnos en el proceso lector, que se verá fortalecido con etapas superiores.

- Fomentar la lectura en el aula.

La siguiente actividad es para despertar y afianzar los intereses lectores se requiere de una labor de seguimiento que integre en la planeación docente actividades y estrategias de promoción permanente de la lectura.

Se menciona que en cualquier plan de promoción de la lectura desde el centro escolar se requiere de la planificación en colectivo, quienes se encuentran comprometidos los objetivos del fomento de la lectoescritura y el producto resultante cooperar al fomento de la lectura. Por tanto, los integrantes de este proceso de mejora se comprometerán con estas tareas:

- Han de ser pacientes y no esperar resultados inmediatos.
- Trabajar en equipo permanentemente.
- Evitar regirse por listas de libros de moda para recomendar lectura.
- No pretender convertir a los alumnos en devoradores de libros.

- Disponer de libros que respondan a las capacidades e intereses de los alumnos.
- Hacer más dinámico el uso de la biblioteca escolar y del aula.
- Favorecer actividades colectivas e individuales de animación de lectura.
 - Algunas recomendaciones de libros para niños de 9 a 12 años.

En este periodo los alumnos poseen un dominio de la lectura, además de comprender textos más extensos y con argumentos más sofisticados. El lenguaje de los libros es variado, aunque hay que cuidar que las palabras y léxicos desconocidos puedan ser comprendidos en el contexto. El estilo ha de ser sencillo y directo, lo que más le interesa al niño es la acción, que sucedan acontecimientos.

- Fomentar en la escuela y el hogar actividades instructivas y lúdicas.

A partir de la producción del lenguaje infantil para tareas didácticas se promueven movimientos de transformación pedagógica.

La escuela como centro promotor del proceso de lectura debe disponer de instrumentación que le permita al docente generar reflexiones, ejercicios, evaluaciones y todo tipo de actividades de comprensión lectora.

Durante los procesos de enseñanza y aprendizaje, la competencia lectora es una de las herramientas psicológicas más importantes, ya que su perfil transversal conlleva efectos colaterales que pueden ser positivos o negativos en otras asignaturas, tanto que, las dificultades del lector en comprensión de textos se transfieren al resto de áreas (Gutiérrez Braojos & Salmerón Pérez, 2012). En dicha competencia las habilidades pueden facilitar una eficacia transversal al resto de aprendizajes, como por ejemplo en la resolución de problemas, así mismo las dificultades podrían generar un desarrollo insuficiente o cualitativamente inadecuado de habilidades sociales y emocionales, e incidir positiva o negativamente en la autoestima y autoconcepto del

escolar.

Por lo anterior, las actividades enfocadas a la comprensión lectora, además de comprender acciones encaminadas a conseguir eficacia y eficiencia en los procesos de decodificación y acceso al significado de palabras, han de integrar estrategias de aprendizaje autorregulado que permitan a los escolares una mayor consciencia y control de los procesos implicados en la comprensión del texto que leen (Madariaga & Martínez-Villabeita, 2010).

Se presenta una revisión acerca de estrategias de aprendizaje provechosas para generar buenos resultados en la comprensión lectora en educación primaria. También, se interviene con organizadores gráficos y métodos instruccionales para la enseñanza de dichas estrategias e instrumentos de evaluación en el contexto educativo.

- Estrategias para ayudar a organizar la información nueva por aprender.

De acuerdo a (Díaz Barriga Arceo & Hernández Rojas, 2011) algunos de los recursos didácticos que comunican la estructura lógica de lo que va aprenderse y son de gran utilidad cuando se quiere organizar o resumir un conocimiento significativo y puede emplearse como estrategias de enseñanza y que su eficacia ha sido comprobada en casos de proceso de mejora.

- Mapas conceptuales.

Como estrategias de enseñanza son representaciones gráficas de segmentos de información, como estructura jerarquizada en diferentes niveles de generalidad o inclusividad.

En términos gráficos, para construir un mapa conceptual las ideas son representadas por medio de eclipses u óvalos llamados nodos. Posteriormente las vinculaciones entre conceptos para formar las proposiciones se realiza por medio de líneas o relaciones de jerarquía a las cuales se les adjuntan palabras de enlace las cuales pueden ser verbos, proposiciones ó conjunciones.

Estas ideas representan una importante aportación re-

specto a la forma de organizar los conceptos y aprendizajes adquiridos. Estas sugerencias se presentan para ser aplicadas en la escuela primaria con la finalidad de representar un verdadero apoyo en la ejecución de las estrategias de enseñanza y las estrategias de aprendizaje.

- Cuadros C-Q-A.

Otra modalidad muy innovadora de organizar la información la constituyen los cuadros C-Q-A. se manifiesta como es una estrategia de lectura que se aplica con textos expositivos, que propicia el aprendizaje significativo.

Esta estrategia de organización, consta de lo siguiente:

1. C: identificar lo que Conocen los lectores y lectoras acerca de un tema.
2. Q: determinar lo que Quieren descubrir los lectores y las lectoras acerca de un tema.
3. A: evaluar lo que los lectores y las lectoras Aprendieron de la lectura.

Esta estrategia de enseñanza ayuda a integrar el conocimiento previo al nuevo, ya que sólo se aprende cuando se integra una nueva información en un esquema de conocimiento que ya existe. Además de que motiva el desarrollo conceptual leyendo temas de la vida real, biografías, sucesos históricos y con la finalidad de ampliar el conocimiento.

Durante la aplicación del organizador gráfico, el alumno desarrolla habilidades sociales que se requieren para el trabajo grupal, escuchar, hablar, preguntar, esperar su turno, proporcionar respuestas positivas y constructivas, respetar la opinión de otros, fomenta el desarrollo de habilidades de lectura crítica, enriquece la lectura, la escritura y el pensamiento y promueve la metacognición.

El organizador gráfico C.Q.A. permite desarrollar la competencia lectora en la que los alumnos toman conciencia, les preocupan y reaccionan frente a su propia comprensión del texto y se da cuenta si tiene errores o fallas en su comprensión del texto, además que

permite la aplicación de tecnología para buscar información.

El organizador gráfico C.Q.A. permite desarrollar la competencia lectora en la que los alumnos toman conciencia, les preocupan y reaccionan frente a su propia comprensión del texto y se da cuenta si tiene errores o fallas en su comprensión del texto, además que permite la aplicación de tecnología para buscar información.

- Aprendizaje basado en problemas (ABP).

Esta es una de las estrategias que más significancia ha tenido en el campo educativo como de la investigación, ya que tiene tres características esenciales:

1. Organiza la propuesta de enseñanza y aprendizaje alrededor de problemas relevantes.
2. Implica que los alumnos sean los protagonistas de las situaciones problemáticas planteadas.
3. Constituye un entorno pedagógico en el que los estudiantes realizan una fuerte cantidad de actividad cognitiva en la que los docentes guían y apoyan en su proceso de indagación.

A continuación se hace referencia a la preparación de una situación del ABP:

- a) Seleccionar el tema del programa de estudio acerca del cual se montará la estrategia del ABP.
- b) Extraer ideas de hechos reales que tengan importancia clave para la formación académica, en sentido de permitir desarrollar competencias o contenido curriculares.
- c) Definir de forma clara los propósitos de la estrategia de ABP que se llevará a cabo.
- d) Elaborar los documentos a través de los cuales se enunciarán a situación

problemática y se detallarán las actividades que se realizarán por parte de los alumnos en grupos colaborativos señalando los tiempos señalados para ello.

En este sentido, el conocimiento no es una posesión del docente que deba ser transmitida a los estudiantes sino el resultado de un proceso de trabajo entre estudiantes y docentes por el cual se realizan preguntas, se busca información y esta información se elabora para obtener conclusiones.

Por tanto, el papel del estudiante no se limita a la escucha activa, sino que se espera que participe activamente en procesos cognitivos de rango superior: reconocimiento de problemas, priorización, recogida de información, comprensión e interpretación de datos, establecimiento de relaciones lógicas, planteamiento de conclusiones o revisión crítica de preconcepciones y creencias.

- Desarrollo de habilidades metacognitivas.

De acuerdo a (Frade Rubio, 2014) el proceso de metacognición no implica una sola habilidad de pensamiento, si no diferentes, puesto que el realizar la evaluación, el docente desconoce lo que el alumno siente, piensa y hace en su contexto determinado referente a las normas conceptuales, procedimentales y condicionales, tomando en cuenta lo que se presenta en el ambiente como un fenómeno constantemente cambiante.

Para este momento, priorizamos cuatro acciones importantes:

1. Identificar y determinar el género discursivo al que nos enfrentamos.
2. Determinar la finalidad de su lectura.
3. Activar conocimientos previos.
4. Generar preguntas que podrían ser respondidas con la lectura del texto.

Posteriormente se retoma a la metamemoria, como la capacidad de detectar un objeto conocido, lo cual im-

plica saber como se llama, para que se usa, al mismo tiempo de que nos acordamos y de que no, este proceso se realiza a partir de juicios sobre lo que sabemos recordamos y conocemos.

Para mejorar la metamemoria en el aula se pueden llevar a cabo múltiples actividades, pero la más importante es desarrollar en los estudiantes la capacidad para hacer los juicios, respondiendo a las siguientes preguntas:

- a) Juicio de aprendizaje ¿Qué se de esto que estoy aprendiendo? ¿Qué no sé de este tema y que quiero saber?
- b) Juicio de sensación de que algo se sabe pero no se puede recordar, se siente que se sabe pero no se puede decir el nombre: sé que lo conozco y lo tengo en la punta de la lengua ¿Cómo lo puedo recordar? ¿Dónde lo ví? ¿quién me lo dijo? Porque buscando sus relaciones en tiempo y espacio se recuerda.
- c) Juicio de facilidad ¿Qué tan difícil es esto que estoy haciendo? ¿Cómo me lo puedo aprender de manera de manera más fácil o bien de manera más segura, que garantice que aprenda?
- d) Juicio de la fuente ¿En donde vi o me aprendí esto? ¿En donde lo conocí?
- e) Juicio de confianza retrospectiva ¿Cómo se lo que aprendí es correcto que seguridad tengo?

Para realizar una reflexión acerca de la producción del nuevo conocimiento, implica una autorregulación en donde el sujeto es capaz de regular lo que está haciendo, identificando los pasos que siguen corrigiendo lo que no es correcto en el proceso.

Reading literacy menciona que depende de la capacidad de comprender e interpretar una amplia variedad de tipos de texto y así darles sentido al relacionarlos con los contextos en que aparecen (OECD, 2000^a, pág. 9). Para llegar a dichas conclusiones y junto con ello establecer y organizar el marco de su evaluación, PISA

tuvo que realizar un arduo proceso de indagación en las diversas teorías y enfoques contemporáneos de las tres áreas que evalúa en su prueba.

Se identifica la importancia de interpretar, analizar y reflexionar, en cada individuo como aspectos fundamentales que contribuyen en la preparación para enfrentar los retos cotidianos; la lectura de acuerdo con PISA es una competencia fundamental que favorece el aprendizaje dentro y fuera del ámbito escolar, que aporta formas de pensar y desenvolverse al individuo en los diferentes contextos.

La comprensión lectora se concibe como una herramienta indispensable para el aprendizaje escolar y para seguir aprendiendo a lo largo de la vida; es por ello, que enseñar a leer y comprender bien se ha convertido en una tarea prioritaria para los sistemas educativos en todo el mundo.

El sistema educativo mexicano, no se encuentra ajeno a esta tarea, sin embargo los resultados que durante esta década ha presentado, no son muy alentadores, pues no se ha logrado llegar al nivel de suficiente, demostrando que los alumnos no poseen los procesos básicos para la construcción de los aprendizajes; el Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos 2012 (PISA, por sus siglas en inglés) concluyen que a México le tomará más de 25 años alcanzar el nivel promedio de los 34 países de la OCDE en matemáticas y más de 65 años en lectura, pues actualmente, un estudiante mexicano con el más alto rendimiento apenas logra obtener el mismo puntaje que un alumno promedio en Japón, ubicado entre los diez países con mejores resultados.

Esto es un problema no sólo educativo, sino social, al identificar que la mayoría de individuos, no comprenden lo que leen y por consiguiente no desarrollen un aprendizaje significativo que impacte en su vida cotidiana.

Lo anterior, permite reflexionar sobre el papel que desempeña las instituciones educativas en México, al considerar que, si bien se están transformando las prácticas educativas tradicionales, aún se continúa favoreciendo solamente la forma memorística y no interpretativa; se evalúan elementos fragmentados y no los procesos.

Lo anterior, permite entender cuál es la necesidad primordial, para generar aprendizajes significativos, lo que lleva a enfatizar en mejorar el nivel de comprensión lectora de los alumnos que egresan del nivel de educación básica; ésta no es una tarea fácil ya que son muchos los factores que inciden en favorecer el proceso de comprensión lectora, pero uno importante es el papel que juegan las estrategias didácticas del proceso de enseñanza y aprendizaje que utiliza el docente.

Por lo tanto la comprensión lectora, no se concibe como una capacidad innata de los individuos, más bien es una habilidad que se aprende y desarrolla continuamente, siempre y cuando los ambientes en los que se desenvuelve el individuo sean adecuados, bajo esta perspectiva es importante que esta situación escolar no se visualice como un problema educativo, sino como una oportunidad para que los docentes diseñen y seleccionen estrategias que favorezcan el desarrollo de la comprensión lectora de sus alumnos.

Conclusiones

El proceso de enseñanza y aprendizaje que implica la comprensión lectora, porque resulta fundamental para el rendimiento académico del alumno, debido a que es un proceso clave para el desarrollo de diversas habilidades que son imprescindibles en la vida cotidiana del individuo.

Para abordar el concepto de comprensión lectora, es necesario definir la lectura y la comprensión lectora, que a pesar de que existe un vínculo, son dos procesos diferentes, cada uno demanda habilidades específicas.

La importancia de la comprensión lectora en este nivel resulta fundamental, dado que dicha actividad cognitiva es la que posibilita numerosos aprendizajes relacionados con la adquisición de contenidos disciplinares y con el desarrollo de habilidades cognitivas

En tal sentido a lo largo de la experiencia adquirida en la práctica docente, se puede aseverar que la lectura es una actividad cognitiva de gran relevancia y complejidad, que es utilizada en el ámbito de los procesos de enseñanza y aprendizaje, para promover la adquisi-

ción de conocimientos; se convierte en la herramienta principal de aprendizaje para los estudiantes, puesto que la mayoría de las actividades académicas se basan en la lectura. Por tanto, el éxito académico en todos los niveles escolares y principalmente en el ámbito de la educación primaria dependerá, en gran medida, de las estrategias y recursos que posee un buen lector; las cuales trascenderán en él a lo largo de su proceso formativo, pues comprender el significado de lo que se lee, condiciona una trayectoria académica exitosa.

Bibliografía

- Anderson y Pearson P. (1984). *Una vista del esquema teórico de los procesos básicos en la comprensión de la lectura*. Nueva York: Manual de la lectura de la investigación. Longman.
- Deval J. . (1997). *Tesis sobre el constructivismo*. Barcelona.: Paidós.
- Diaz Barriga Arceo, F., & Hernández Rojas, G. (2011). Estrategias docentes para un aprendizaje significativo una interpretación constructivista. *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo una interpretación constructivista*, 118.
- Frade Rubio, L. G. (2014). *Aprender desde el Cerebro*. México D.F.: Inteligencia Educativa.
- González Alvarez Cristobal. (1992). ESTRATEGIAS Y PROCEDIMIENTOS PARA FOMENTAR LA LECTURA EN LA FAMILIA Y EN LA ESCUELA . *Universidad de Málaga*, 10.
- Gutierrez Braojos, C., & Salmerón Pérez , H. (2012). Estrategias de comprensión lectora: Enseñanza y evaluación en educación primaria. *Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 183-202.
- Habermas J. (1987). *Teoría de la acción comunicativa*. Madrid: Taurus.
- INEE Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación. (2011). *PISA en el aula*. México D.F.: INEE.
- Madariaga & Martínez-Villabeita, 2010. (s.f.).
- Onrubia, J. . (1993.). *El constructivismo en el aula* . Barcelona: Graó. .
- Solé, I. (2012). Competencia Lectora y Aprendizaje. *Revista Iberoamericana de Educación*, 43-61. Obtenido de file:///C:/Users/Equipo/Downloads/rie59a02%20(1).pdf